



# **Ventanas epidemiológicas en Escuelas de Enseñanza Media.**

Goya. Provincia de Corrientes. 2018

**Sedronar**

Secretaría de Políticas Integrales  
sobre Drogas de la Nación Argentina

Secretaría de Políticas Integrales sobre Drogas de la Nación  
Argentina (Sedronar)

Secretario de Estado

Mg. Roberto Moro

Subsecretario de Estrategias de Tratamiento y Prevención

Dr. Roberto Canay

Directora Nacional del Observatorio Argentino de Drogas

Dra. María Verónica Brasesco

Coordinadora de Epidemiología

Dra. Ernestina Rosendo

Procesamiento, análisis y redacción de informe

Lic. Clara Kimsa

**Octubre 2019**

# Agradecimientos

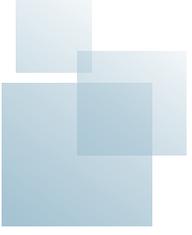
El estudio llevado adelante en el municipio de Goya de la Provincia de Corrientes ha requerido del apoyo y empeño del equipo de la Dirección de Prevención de Adicciones, y del DIAT Goya, especialmente de su Directora, la Lic. Karina Ramírez, y de quienes participaron del equipo en el trabajo de campo: Rosa Gauna, Antonella Fernández Vercher y Elena Basterrechea. También agradecemos la asistencia en el trabajo de campo de la Dirección de Juventud de la Municipalidad de Goya, a su Directora Vivian Merlo, y a su equipo: Rocío Rojas, Marcelo Leiva, Adrián Fernández y Raúl Scofano.

Asimismo, queremos extender el agradecimiento a los estudiantes que participaron respondiendo el cuestionario.

Agradecemos a todos por la confianza depositada en nosotros para implementar esta estrategia metodológica, y esperamos que estos resultados puedan servir para el diseño de acciones preventivas y asistenciales en cada barrio.

# INDICE

Introducción.....	2
Marco teórico.....	3
Objetivos y metodología.....	4
Resultados.....	10
a) Caracterización de la población encuestada.....	10
b) Red vincular y uso del tiempo libre.....	11
c) Consumo de sustancia psicoactivas.....	17
d) Impacto del consumo.....	31
e) Recursos ante la problemática del consumo de sustancias.....	33
f) Factores de riesgo y protección.....	36
Conclusiones.....	46
Bibliografía.....	49

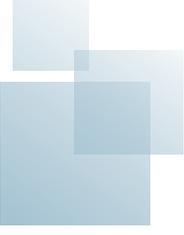


# Introducción

La Dirección Nacional del Observatorio Argentino de Drogas (DNOAD) se ocupa de la generación y recopilación de información oportuna, válida y confiable sobre los distintos aspectos del consumo de sustancias psicoactivas. Esta información es necesaria para la definición de políticas públicas integrales, inclusivas, participativas, acordes a las necesidades de toda la población y basadas en evidencia científica. Un objetivo nodal de la Sedronar y del Observatorio Argentino de Drogas (OAD) concierne al fortalecimiento de los observatorios provinciales y municipales con la finalidad de asegurar la producción y disponibilidad de datos válidos y confiables para la evaluación de la situación local sobre el consumo problemático de sustancias.

Desde esta perspectiva, el objetivo del OAD en el marco del Programa Municipios en Acción consiste en el fortalecimiento de los municipios para el desarrollo de relevamientos sobre la problemática del consumo y sus particularidades. Esta información permite construir diagnósticos locales y la correspondiente formulación de políticas públicas municipales, acordes a las especificidades de sus poblaciones y problemáticas.

En el marco de estos objetivos, el OAD capacita a los municipios en la ejecución de estudios para establecer la magnitud, tendencias y características del consumo, identificar poblaciones vulnerables y posibles determinantes de la problemática. En el marco de esta capacitación ocupa un lugar relevante la presentación de una estrategia metodológica en particular, las Ventanas Epidemiológicas. La importancia de ésta se funda en la necesidad de construir información local sensible a las especificidades propias de cada caso y, a su vez, impulsa el desarrollo de competencias locales en la producción y comprensión de la problemática del consumo. Es decir, la implementación de Ventanas Epidemiológicas implica la incorporación e involucramiento de los diversos agentes y actores de la comunidad.



## Marco teórico y diseño metodológico

Los estudios a nivel nacional y provincial aportan una mirada general sobre la problemática del consumo de sustancias psicoactivas. Estos estudios son de suma relevancia en la medida en que ofrecen información epidemiológica para realizar un análisis nacional o regional así como también comparar la situación de nuestro país en relación con la de otros de la región. Sin embargo, es frecuente que a partir de esta mirada situada en lo macro se opaquen o se diluyan las realidades locales. Muchas veces los actores que trabajan a nivel territorial tienen una percepción de la problemática que no concuerda con los diagnósticos nacionales o provinciales, y se preguntan cómo intervenir ante una realidad que demanda ser resuelta. En este sentido, la metodología que se intenta construir, apunta a achicar esta brecha y a revalorizar el conocimiento para la acción.

Teniendo en cuenta la extensión territorial y la heterogeneidad económica, cultural y étnica de la Argentina, resulta necesario impulsar la descentralización y favorecer la participación de actores gubernamentales de diferente niveles así como también de organizaciones y grupos comunitarios que puedan dar cuenta de la diversidad territorial, con el fin de adecuar las políticas públicas a la realidad de cada territorio. Se requiere reconocer la presencia de múltiples factores que inciden en la realidad local, como son los sociales, económicos, culturales, ambientales y político-institucionales, además de aspectos específicamente relacionados con la oferta y la demanda de drogas y alcohol en el municipio.

El uso de la estrategia de Ventanas Epidemiológicas en nuestro país se remonta a mediados de los años '80. Desde el Programa de Epidemiología Psiquiátrica del CONICET se implementaron los Centros de Estudios Locales (CEL), que relevaban información relativa al consumo de sustancias legales e ilegales, en comunidades, municipios y otros aglomerados, mediante modelos de vigilancia epidemiológica de

inserción comunitaria. Esta forma de implementar las Ventanas Epidemiológicas significó la incorporación e involucramiento de los agentes responsables de las acciones de prevención y asistencia, tales como profesionales de la salud, de la educación y voluntarios (Míguez, 1998). La construcción de ventanas epidemiológicas constituye entonces una alternativa metodológica de producción de información en el tema de consumo de sustancias, que incluye la capacitación de los recursos institucionales existentes en los territorios, en tanto productores de información confiable y oportuna.

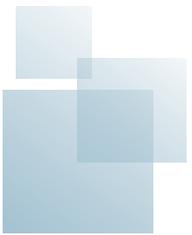
Abordar la complejidad del consumo de sustancias apelando a la participación y al fortalecimiento de los escenarios y recursos locales, requiere implementar herramientas de la epidemiología comunitaria. Este tipo de enfoque ofrece a los actores locales un mayor y mejor conocimiento de la problemática y le sirve de apoyo para la acción y reflexión de sus propias prácticas en la comunidad. A su vez recupera la propia experiencia y conocimiento de las personas ubicadas en la primera línea de atención y prevención del problema. De esta forma, este tipo de investigación implica que los actores comunitarios participen desde el inicio en la recolección de datos y en el análisis de los mismos, luego en las conclusiones y posteriores reflexiones.

En síntesis, las Ventanas Epidemiológicas permiten construir un diagnóstico local con escasa inversión de tiempo, recursos económicos y humanos, mediante la construcción colectiva de la información sobre la situación de consumo de sustancias psicoactivas. Con el propósito de aportar elementos que permitan la reflexión de las problemáticas asociadas al consumo de sustancias y la posterior planificación de políticas y estrategias de intervención a nivel local.

Desde este enfoque, el OAD-SEDRONAR ha realizado numerosas Ventanas Epidemiológicas en Centros de Salud durante el período 2010-2017, y durante los años 2014 y 2015 se llevaron adelante estudios locales sobre consumo y accesibilidad,

basados en los mismos principios de participación y fortalecimiento de los recursos locales. En la actualidad, el OAD continúa con el desarrollo de esta estrategia metodológica, buscando ampliar a todo el territorio nacional la construcción de diagnósticos locales tanto a nivel provincial como municipal. Por tal razón se fomenta la implementación de ventanas epidemiológicas en el área de salud, en el sector educativo y otras áreas programáticas donde se busque aplicar –o se esté aplicando– un programa de prevención o reducción del consumo de sustancias.

En esta oportunidad se ha realizado el estudio de Ventana Epidemiológica en escuelas de enseñanza media del municipio de Goya. Este es un sector privilegiado para llevar adelante este tipo de estudio, ya que constituye un recurso muy importante en la definición de acciones preventivas; a partir de la detección del riesgo de iniciación y de abuso de consumo de sustancias, en aquellos jóvenes escolarizados que no necesariamente participan del consumo, o bien participan pero no presentan patrones de adicción. En este sentido, este tipo de estudio permite analizar las creencias, normas, prácticas y representaciones inductoras o legitimadoras del abuso de sustancias.



# Objetivos y metodología

## Objetivo general

Establecer la magnitud y características de las problemáticas vinculadas al consumo y abuso de sustancias psicoactivas en estudiantes de enseñanza media en escuelas o colegios del municipio de Goya, en la Provincia de Corrientes.

## Objetivos específicos

- Estimar las prevalencias de vida, año y mes del consumo de sustancias psicoactivas.
- Describir las modalidades de consumo de sustancias psicoactivas de los estudiantes.
- Identificar las expectativas y creencias sobre la temática en los jóvenes escolarizados.
- Caracterizar aspectos relativos a la vida cotidiana y a las relaciones sociales de los estudiantes de enseñanza media.
- Comprometer y sensibilizar a los miembros de la comunidad y de la educación en la problemática.
- Diseñar herramientas adecuadas para el registro sistemático de la información.
- Conformar equipos de trabajo interdisciplinario para el análisis y abordaje de la problemática de consumo.

## Diseño de investigación

El estudio Ventanas Epidemiológicas en centros educativos es una investigación cuantitativa, de tipo descriptivo-transversal. La información fue recogida a través de un cuestionario estructurado, auto-administrado, anónimo y voluntario.

## **Población**

Estudiantes de enseñanza media que cursan segundo, cuarto y sexto año (o sus equivalentes octavo, décimo o doceavo año) de dos centros educativos del municipio de Goya.

## **Muestra**

En este tipo de estudios fundados en un diagnóstico-comunitario, no es necesario recurrir a métodos que sean probabilísticos y representativos. En estos casos se toman a las unidades poblacionales de forma completa (población escolar de enseñanza media) bajo los términos de lo que se denomina muestras intencionales, las cuales tienen por objetivo -en nuestro marco de trabajo- dar sólo referencia a los grupos, personas o instituciones que son destinatarios de acciones preventivas y/o asistenciales. En este sentido, se confeccionó un muestreo intencional de jóvenes que estén cursando el nivel de enseñanza media del municipio de Goya. Así, la muestra quedó conformada por los estudiantes de segundo, cuarto y sexto año de dos establecimientos de enseñanza media de gestión pública.

En este sentido, por las características propias de la muestra, los resultados del estudio tendrán un alcance local y no podrán ser extrapolados más allá de la población a la que refieren. De todas formas, este tipo de muestra permite describir de forma exhaustiva la población a la que están destinadas las acciones preventivas y, fundamentalmente, los datos que se obtengan serán de suma relevancia para los actores involucrados en el proceso de diagnóstico.

## **Instrumento**

Se elaboró un cuestionario estructurado con 89 preguntas. Para la construcción del

instrumento se tomó como antecedente la “Sexta encuesta nacional a estudiantes de enseñanza media sobre consumo de sustancias psicoactivas” (OAD-SEDRONAR, 2014). Los estudiantes completaron el formulario de forma personal, anónima y privada. La duración del llenado fue de aproximadamente 30 minutos.

Dimensiones del cuestionario:

- Socio-demográfica
- Usos del tiempo libre y red vincular
- Factores de riesgo y protección
- Consumo de sustancias psicoactivas
- Percepción del propio consumo
- Consumo de sustancias psicoactivas en el entorno
- Impacto debido al consumo de sustancias
- Identificación de recursos asistenciales y preventivos
- Nivel de información

### **Trabajo de campo**

El trabajo de campo se realizó durante el mes de noviembre del año 2018. El equipo técnico del OAD capacitó a los referentes del municipio para la realización del relevamiento. El equipo del municipio se encargó de la coordinación del trabajo, y el equipo del OAD del seguimiento y supervisión del mismo.

### **Carga y procesamiento de datos**

La carga de datos fue realizada por el equipo técnico del municipio a través de un sistema de carga web diseñado en la plataforma Lime Survey. Posteriormente, la base

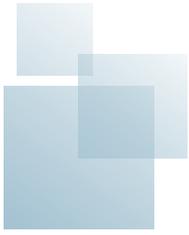
la base de datos generada se exportó a SPSS, y el equipo técnico del OAD se encargó de su análisis.

### **Implementación del estudio**

El estudio Ventanas Epidemiológicas en centros educativos se llevó a cabo en el municipio de Goya, Provincia de Corrientes. El mismo se realizó a partir de la articulación entre el Observatorio Argentino de Drogas y el Programa Municipios en Acción, ambos de la Sedronar, por una parte y, por otra, con el ejecutivo municipal, inspectoras (distrital y de secundaria) y las escuelas de enseñanza media participantes del estudio.

El trabajo se inició con la adhesión de Goya al Programa Municipios en Acción de la Sedronar. El programa tiene como principal objetivo que los municipios incluyan en sus agendas la problemática del consumo de sustancias psicoactivas con el fin de construir respuestas adecuadas a cada realidad social. Así, se capacita a los equipos técnicos municipales en el manejo de herramientas teórico-metodológicas para la elaboración e implementación de planes locales que aborden la problemática en articulación con el nivel provincial y nacional.

Por último, en sintonía con el trabajo realizado con Municipios en Acción, el OAD contribuyó a que el municipio de Goya produzca datos propios, válidos y confiables, que aporten a la evaluación de la situación local. Con el propósito de ampliar la mirada y pensar nuevas intervenciones y repensar las acciones ya realizadas, continuando en el camino de la articulación y fortalecimiento de las redes ya establecidas.



# Resultados

## A. Caracterización de la población

A los fines de esta Ventana Epidemiológica, se encuestó a 429 jóvenes del municipio de Goya que estuvieran cursando el segundo, cuarto o sexto año de la escuela media, distribuyéndose según año de cursada en el 40,1%, 36,4% y el 23,5% respectivamente. La mayoría de los jóvenes encuestados son mujeres (57,6%), y 5 personas optaron por identificarse con la categoría “otro” respecto del género.

Por otro lado, y respecto de la edad de la población que participó del estudio, puede decirse que en rasgos generales estos jóvenes son menores de 18 años, dado que sólo el 11,6% de quienes contestaron el cuestionario tienen mayoría de edad. Luego, entre los jóvenes menores de 18 años, la encuesta se administró de forma equitativa entre las edades, aunque con mayor presencia de jóvenes de 14 años o menos.

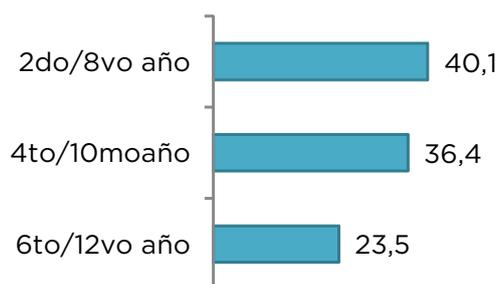
**Tabla 1. Distribución de la población según género (absolutos y %). Estudiantes de enseñanza media. Goya, 2018. (n=429)**

	Cantidad	%
Varones	174	40,6
Mujeres	247	57,6
Otro	5	1,2
s/d	3	0,7
Total	429	100,0

**Tabla 2. Distribución de la población según grupo de edad (absolutos y %). Estudiantes de enseñanza media. Goya, 2018. (n=429)**

	Cantidad	%
14 años o menos	124	28,9
15 a 16 años	119	27,7
17 a 18 años	118	27,5
Más de 18 años	49	11,4
s/d	19	4,4
Total	429	100,0

**Gráfico 1. Distribución de la población según año de cursada (%). Estudiantes de enseñanza media. Goya, 2018. (n=429)**

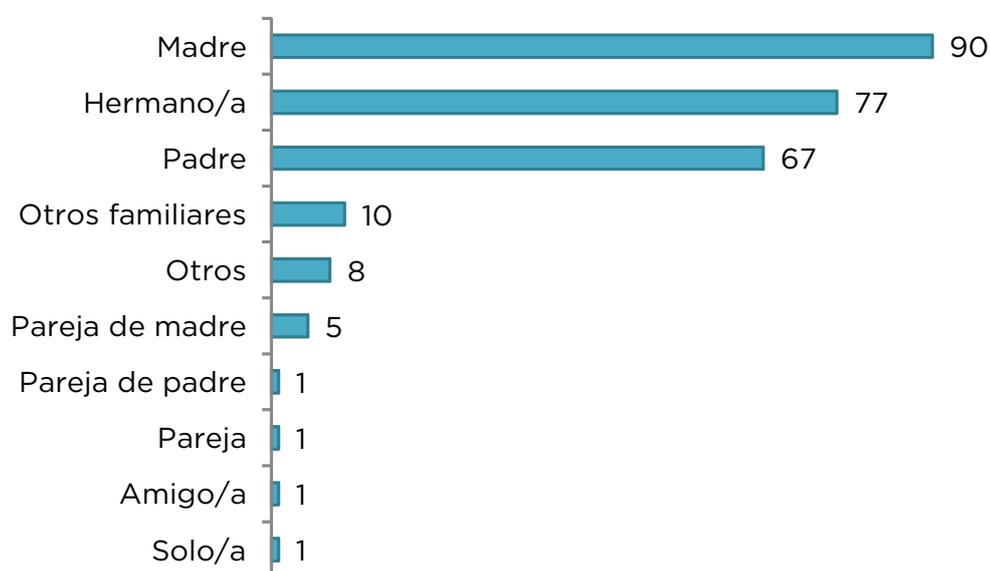


## **B. Red vincular y uso del tiempo libre**

Con el objetivo de caracterizar a la población de estudiantes que formaron parte del estudio, se les consultó, entre otras dimensiones, respecto de su red vincular y sobre su uso del tiempo libre. Estos aspectos de la vida cotidiana de los jóvenes son relevados aquí a través de preguntas relativas a conocer con quién/es viven, sus actividades más habituales además de la asistencia a la escuela, los lugares por los que transitan la mayor parte del tiempo libre, si han experimentado situaciones de malestar tales como soledad, preocupación o tristeza, y, por último, cuál es su principal soporte (a quién/es recurren) en caso de necesitar ayuda.

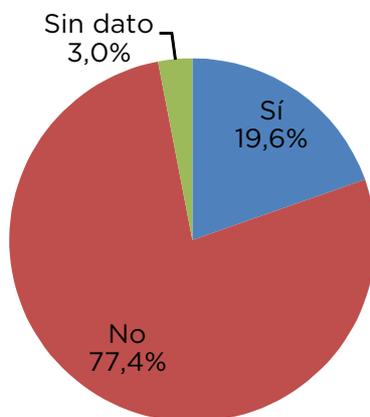
En primer lugar, casi la totalidad de estos jóvenes (90%) vive con su madre. El 77% vive con al menos un hermano o hermana, y el 67% lo hace con su padre. En porciones menores de la población también se relevó convivencia con otros familiares (principalmente abuela/o y primos/as), y con la pareja de la madre.

**Gráfico 2. Distribución de la población según persona/s con la/s que convive (%). Estudiantes de enseñanza media. Goya, 2018. (n=429)**



El 77% de la población encuestada no trabaja. Por su parte, aquellos que sí tienen inserción laboral (84 jóvenes) tienen en promedio entre 17 y 18 años, son mayormente varones (63,9%) y están cursando 4to o 6to año.

**Gráfico 3. Distribución de la población según si trabaja además de estudiar (%). Estudiantes de enseñanza media. Goya, 2018. (n=429)**



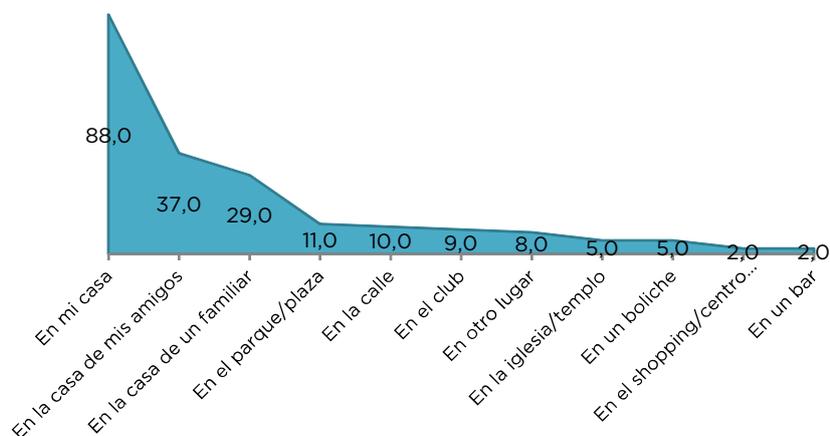
Al analizar las actividades realizadas por los jóvenes se encuentra una distribución moderada, siendo tan solo del 16,8% la actividad con mayor reporte (uso de celular con sus respectivas aplicaciones) y a sólo dos por ciento de diferencia con la actividad siguiente de mayor frecuencia: juntarse con amigos en una casa (14,7%). Les continúa con porcentajes algo menores, navegar por internet y limpiar/cuidar la casa con 12,6% y 11,4% respectivamente. Por el contrario, las actividades menos reportadas son las políticas, culturales y religiosas, con valores por debajo del 2%. Si bien estas son las actividades informadas por el conjunto de la población, se observan algunas diferencias por género. En actividades como jugar al fútbol, hacer deporte, jugar con la computadora/playstation o juntarse con amigos en la calle, los varones muestran mayor frecuencia. En cambio, la diferencia entre géneros implica una mayor presencia de mujeres en actividades como limpiar/cuidar la casa o cuidar a los hermanos.

**Gráfico 4. Distribución de la población según actividades realizadas habitualmente en la semana (absolutos y %). Estudiantes de enseñanza media. Goya, 2018. (n=429)**



El lugar donde pasan la mayor parte del tiempo libre es, para la gran mayoría de los jóvenes encuestados (88%), la casa propia. El 37%, por su parte, indicó pasar su tiempo libre en la casa de amigos, y el 29% en la de un familiar. En porcentajes menores (entre el 9% y el 11% de la población) los jóvenes están en el parque o plaza, en la calle o en el club.

**Gráfico 5. Distribución de la población según lugar donde pasa la mayor parte del tiempo libre (%). Estudiantes de enseñanza media. Goya, 2018. (n=429)**

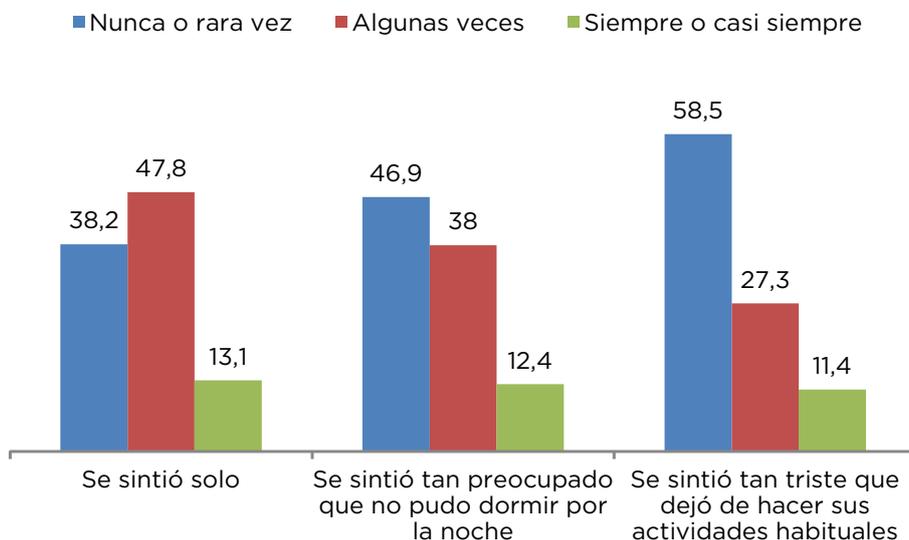


Finalmente, la indagación sobre la dimensión de las redes vinculares de los jóvenes abarca conocer sobre posibles atravesamientos recientes por situaciones de malestar - sentirse solo/a, insomnio por fuertes preocupaciones, o tristeza-, así como conocer si disponen de alguien ante quien recurrir ante un problema significativo.

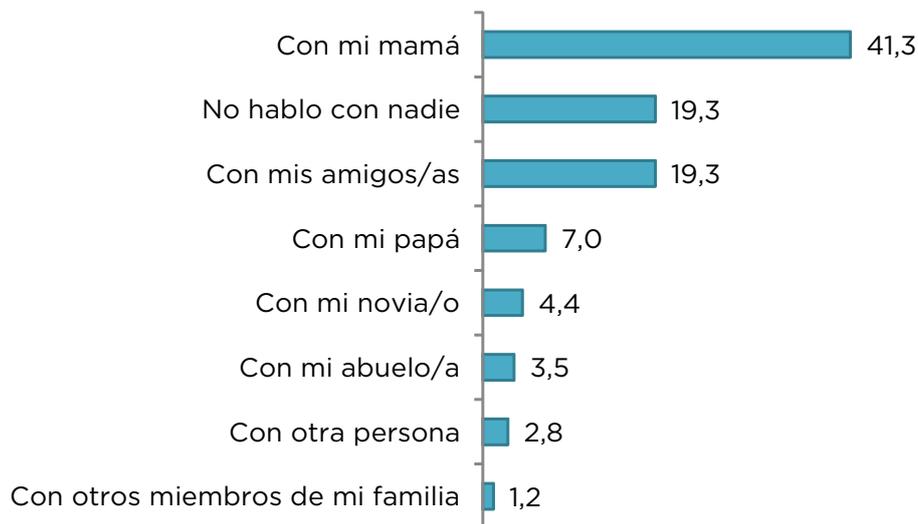
En este sentido, la encuesta permite observar que el 13,1% de los jóvenes se siente solo/a siempre o casi siempre, mientras que el 47,8% tiene este sentimiento algunas veces. Por otro lado, cerca de la mitad de la población (46,9%) indicó nunca haberse sentido tan preocupada que no pudiera dormir por la noche, aunque esta situación fue experimentada por el 38% alguna vez y por el 12,4% siempre o casi siempre. Respecto a la consulta sobre si han tenido sentimientos de tristeza tan profundos que le impidieron realizar sus actividades habituales, el 58,5% de los jóvenes respondió no haber experimentado nunca esa situación. Este último escenario (estar muy triste y por ello no realizar ciertas actividades) es el menos frecuente en la población consultada.

Por último, frente a la hipotética situación de estar frente a un problema importante, el 41,3% indicó que recurriría primero a su madre. Si bien dicha categoría concentra la mayor parte de la población, el 19,3% de los jóvenes manifestó que no hablaría con nadie, y una misma proporción dijo que hablaría con sus amigos/as como primera opción.

**Gráfico 6. Frecuencia en la ocurrencia de experiencias de soledad, preocupación y tristeza (%). Estudiantes de enseñanza media. Goya, 2018. (n=429)**



**Gráfico 7. Distribución de la población según persona a quién recurre primero ante un problema importante (%). Estudiantes de enseñanza media. Goya, 2018. (n=429)**



## C. Consumo de sustancias psicoactivas

En el presente apartado se analizan las tasas de consumo de sustancias psicoactivas en los jóvenes que participaron del estudio según tipo de sustancia, género y grupo de edad.

Los indicadores utilizados para el análisis fueron los siguientes:

- Prevalencia de vida: refiere al porcentaje de la población encuestada que consumió una determinada sustancia al menos una vez en su vida.
- Prevalencia de año (consumo reciente): porcentaje de la población encuestada que consumió determinada sustancia al menos una vez en el último año. Se considera a este indicador el más adecuado para analizar el consumo de sustancias ilícitas o de uso indebido.
- Prevalencia de mes (consumo actual): refiere al porcentaje de la población encuestada que declaró consumir determinada sustancia al menos una vez en los últimos 30 días. Se considera a este indicador como el más pertinente para analizar el consumo de sustancias legales.

### CONSUMO DE ALCOHOL

Entre los jóvenes consultados, casi 8 de cada 10 probaron alcohol alguna vez en la vida, porcentaje que asciende considerablemente a partir de los 15 años (antes de esa edad el 60% probó alcohol, mientras que a partir de los 15 la prevalencia es de más del 80%).

Por otro lado, el consumo reciente de alcohol (o prevalencia de año) es una experiencia presente en el 66,7% de la población bajo análisis, siendo levemente más alta entre mujeres (68,4%) y, con mayor frecuencia, en las y los mayores de 15 años (más del 70%).

Finalmente, el 51,3% de la población consume alcohol actualmente (prevalencia de mes).

Como en las otras medidas de consumo de alcohol, la prevalencia de mes es más frecuente en las mujeres (52,6%) y aumenta conforme se incrementa la edad.

**Tabla 3. Prevalencia de vida, año y mes de consumo de alcohol, según género. Estudiantes de enseñanza media. Goya, 2018. (n=429)**

	Género				Todos (n=429)	
	Varones (n=174)		Mujeres (n=247)			
	N°	%	N°	%	N°	%
Prevalencia de vida	135	77,6	193	78,1	335	78,1
Prevalencia de año	111	63,8	169	68,4	286	66,7
Prevalencia de mes	86	49,4	130	52,6	220	51,3

**Tabla 4. Prevalencia de vida, año y mes de consumo de alcohol, según grupo de edad. Estudiantes de enseñanza media. Goya, 2018. (n=429)**

	Grupo de edad						Todos (n=191)	
	14 o menos (n=124)		15 a 16 (n=119)		17 o más (n=168)			
	N°	%	N°	%	N°	%	N°	%
Prevalencia de vida	75	60,5	153	84,1	93	88,6	335	78,1
Prevalencia de año	67	54	128	70,3	77	73,3	286	66,7
Prevalencia de mes	44	35,5	104	57,1	62	59	220	51,3

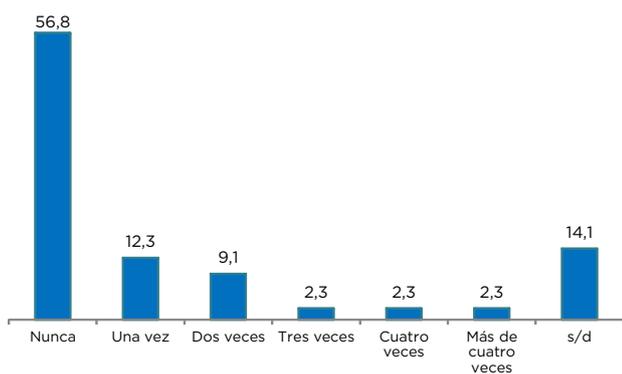
Respecto de la modalidad del consumo de alcohol, en este estudio se relevaron dos indicadores: cantidad de veces que se embriagó en el último mes y de consumo excesivo de alcohol en una misma salida en los últimos quince días.

Entre la población que consumió alcohol alguna vez durante el último mes, más de la mitad (56,8%) no registra episodios de embriaguez. Sin embargo, el 21,4% de estos jóvenes (47 casos) se emborrachó una o dos veces en el último mes, y el 2,3% en cada caso (5 jóvenes) lo hicieron tres, cuatro o más de cuatro veces. De todas maneras, 31

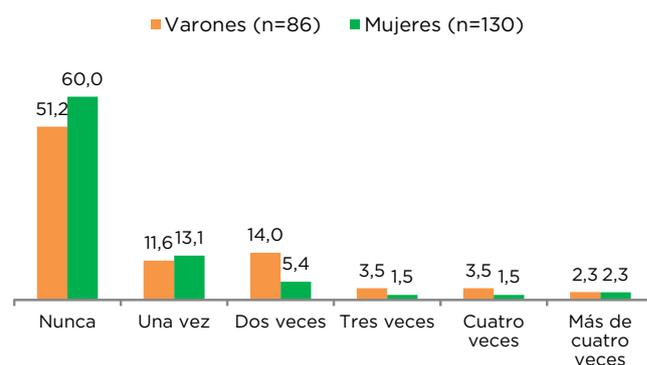
jóvenes que consumieron alcohol en el último mes no respondieron a la consulta acerca de si se habían emborrachado y/o cuántas veces.

Según el género, se observa que es mayor la proporción de mujeres que nunca se emborrachó en el último mes; de hecho, quienes lo hicieron dos o más veces en ese período son en su mayoría varones. Además son, mayoritariamente, de 17 años o más.

**Gráfico 8. Cantidad de veces que se emborrachó en el último mes. Estudiantes de enseñanza media con consumo actual de alcohol. Goya, 2018. (n=220)**



**Gráfico 9. Cantidad de veces que se emborrachó en el último mes, según género. Estudiantes de enseñanza media con consumo actual de alcohol. Goya, 2018. (n=220)**



En relación con el segundo indicador más arriba presentado, consumo episódico excesivo de alcohol (CEEA), se trata de un indicador de abuso o consumo perjudicial de alcohol, y se define como el consumo de 5 tragos o más (2 litros de cerveza o más, o 3/4 de litros de vino o más, 4 medidas o más de bebidas fuertes o tragos combinados) al menos una vez en las últimas dos semanas al momento de la realización de la encuesta. Este indicador se le pregunta a la población que ha consumido alcohol en el último mes, y permite observar qué porción de esta población estuvo en aquella situación y qué cantidad de veces en el mes.

Si bien una parte relevante de los jóvenes que consumieron alcohol en el último mes no

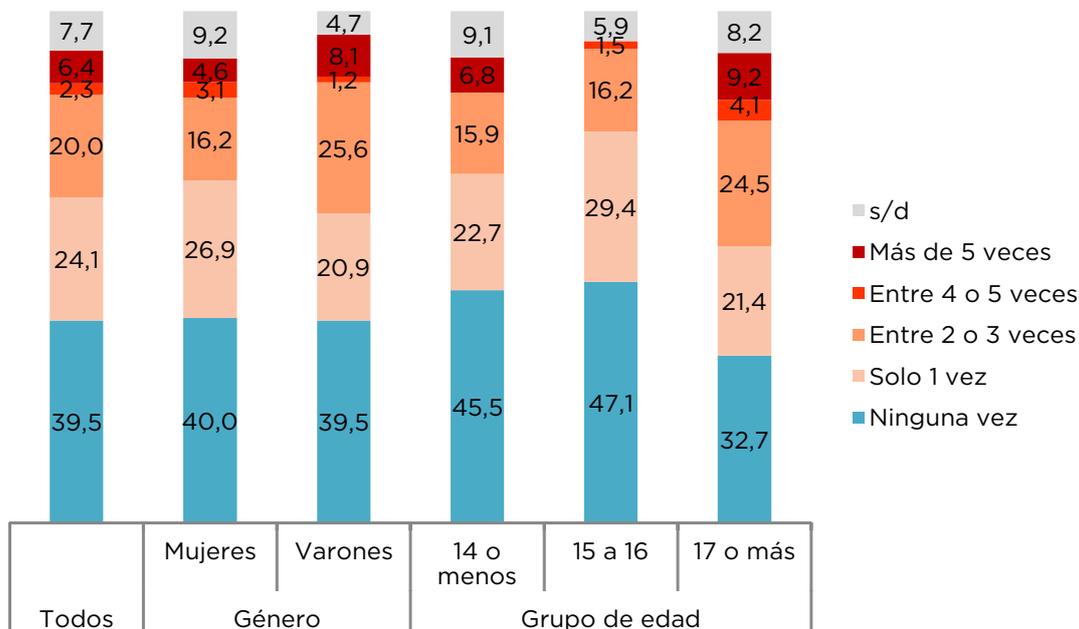
lo hicieron de forma excesiva en una misma ocasión (39,5%), el 52,7% indicó haber tenido consumo episódico excesivo al menos una vez en las últimas dos semanas (anteriores a la encuesta). El 24,1% declara que se ha tratado de una única vez, el 20% entre 2 y 3 veces y en una proporción menor 4 o más veces.

Si se observa el dato según género, se constata que el CEEA es algo más frecuente entre los varones. De este modo, el 55,8% de los varones y el 50,8% de las mujeres han reportado al menos un consumo episódico excesivo de alcohol en los últimos 15 días. También es entre los varones donde se registra más cantidad de episodios de CEEA en dicho período.

Teniendo en consideración la edad, el CEEA es marcadamente más frecuente en los jóvenes de 17 años o más con un valor cercano al 60%, disminuyendo al 47,1% en la población de 15 a 16 años, y a 45,5% en la población de 14 años o menos.

Entonces, si bien son los varones y los de mayor edad los que presentan CEEA con más frecuencia, es de subrayar que de toda la población que consumió alcohol en el último mes, cerca de la mitad lo hizo de forma excesiva en una misma ocasión. Esta situación, aunque con matices diferenciales, se replica en ambos géneros y en todos los grupos de edad.

**Gráfico 10. Consumo episódico excesivo de alcohol, según género y edad. Estudiantes de enseñanza media con consumo actual de alcohol. Goya, 2018. (n=220)**



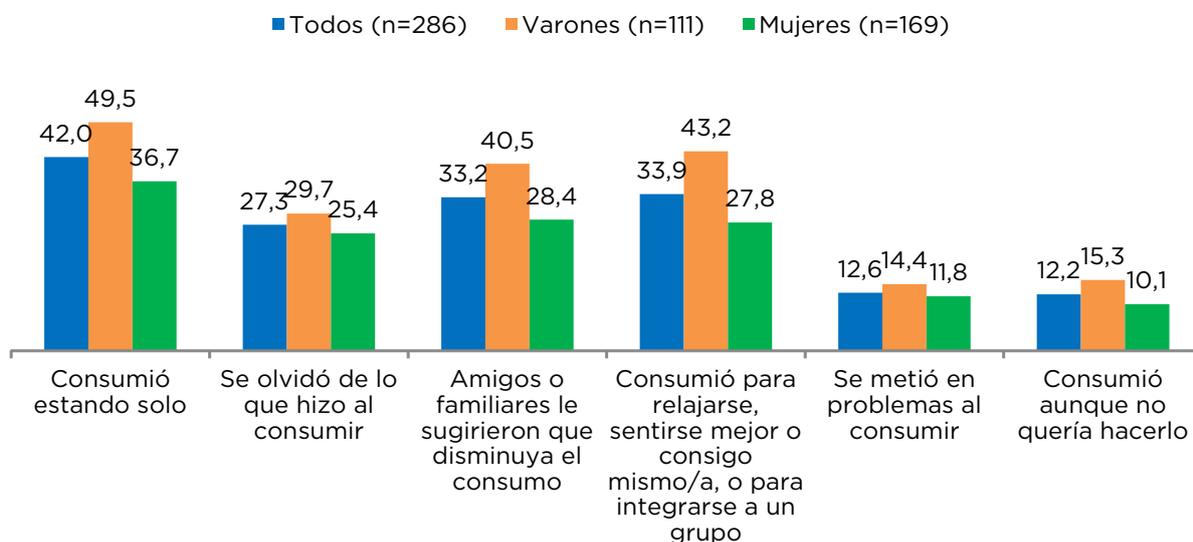
Finalmente, otro aspecto relativo a las prácticas de consumo de alcohol que se indagó en esta población remite a la ocurrencia de algunas situaciones problemáticas asociadas a este consumo. Las situaciones por las cuales se les consultó a los jóvenes que habían consumido alcohol durante el último año remiten al consumo en soledad, problemas u olvidos ocasionados por el consumo, haber consumido sin haberlo querido, el consumo para relajarse o integrarse a un grupo, o, por último, si recibieron sugerencias de amigos o familiares para que disminuyeran la ingesta de alcohol.

A partir de las respuestas de los jóvenes, se observa que de las mencionadas situaciones la de mayor tasa de respuesta (42%) fue la de haber consumido estando solo; siendo, además, más frecuente entre varones (49,5%) que entre mujeres (36,7%).

Un tercio de los jóvenes indicaron haberlo consumido para relajarse, sentirse mejor o integrarse a un grupo. Una porción similar afirma haber recibido sugerencias de amigos o familiares para que disminuyese el consumo.

Por otro lado, el 27,3% manifestó haberse olvidado de lo que hizo al consumir alcohol. Si bien esta situación también es más frecuente entre los varones (como sucede en todas las otras), la brecha entre géneros es menor.

**Gráfico 11. Población (%) que tuvo situaciones problemáticas asociadas al consumo de alcohol. Estudiantes de enseñanza media con consumo reciente de alcohol. Goya, 2018. (n=286)**



## CONSUMO DE TABACO

Podemos presumir, a partir de los datos, que el consumo de tabaco es, en esta población, mayoritariamente de tipo experimental. El 32,2% de los jóvenes consultados fumó cigarrillos de tabaco alguna vez en su vida, el 17,2% lo hizo durante el último año, y tan solo el 11% durante el último mes.

El porcentaje de varones que alguna vez en su vida fumó tabaco (39,1%) es marcadamente superior al de mujeres (27,1%). En ambos casos, sin embargo, la población con consumo reciente o actual es mucho menor, aunque con mayor presencia entre los varones. De esta manera, el 15,5% de los varones ha fumado tabaco en el último

mes; esta proporción disminuye al 8,1% entre las mujeres.

En relación con la edad, y como suele suceder con estos indicadores de consumo en una población escolar, las prevalencias (vida, año y mes) se incrementan conforme aumenta la edad. Sin embargo, es preciso señalar que el mayor crecimiento en el consumo se da en el paso entre el grupo de hasta 14 años y el de 15 a 16 años, en el que las prevalencias de vida, año y mes aumentan de forma notable (tabla 6). Por otra parte, en promedio y para ambos géneros, la edad de inicio en el consumo de tabaco ronda los 14 años.

**Tabla 5. Prevalencia de vida, año y mes de consumo de tabaco, según género. Estudiantes de enseñanza media. Goya, 2018. (n=429)**

	Género				Todos (n=429)	
	Varones (n=174)		Mujeres (n=247)			
	Nº	%	Nº	%	Nº	%
Prevalencia de vida	68	39,1	67	27,1	138	32,2
Prevalencia de año	36	20,7	38	15,4	74	17,2
Prevalencia de mes	27	15,5	20	8,1	47	11

**Tabla 6. Prevalencia de vida, año y mes de consumo de tabaco, según grupo de edad. Estudiantes de enseñanza media. Goya, 2018. (n=429)**

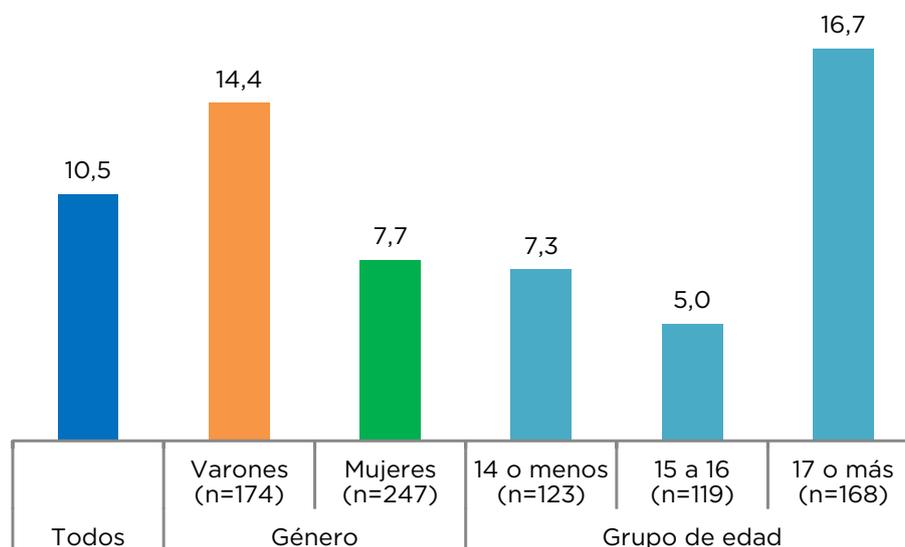
	Grupo de edad						Todos (n=429)	
	14 o menos (n=124)		15 a 16 (n=119)		17 o más (n=168)			
	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%
Prevalencia de vida	18	14,5	66	36,3	49	46,7	138	32,2
Prevalencia de año	13	10,5	36	19,8	23	21,9	74	17,2
Prevalencia de mes	6	4,8	25	13,7	16	15,2	47	11

Si bien el consumo de tabaco se realiza mayoritariamente a través de cigarrillos convencionales, este estudio incluye la consulta por otra vía de consumo de esta

sustancia (el cigarrillo electrónico), que encuentra relevancia en la constatación de un uso cada vez más extendido.<sup>2</sup>

En esta población de escolares, el 10,5% ha usado cigarrillo electrónico para fumar tabaco alguna vez en la vida. Esta proporción es superior entre los varones (14,4%) y mayores de 16 años de ambos sexos (16,7%).

**Gráfico 12. Prevalencia de vida de uso de cigarrillo electrónico para fumar tabaco, según género y grupo de edad. Estudiantes de enseñanza media. Goya, 2018. (n=429)**



## CONSUMO DE MARIHUANA

El 7,5% de la población escolar bajo análisis probó marihuana alguna vez en su vida, proporción que es mayor entre los varones (11,5%) y los jóvenes (de ambos sexos) mayores de 16 años (11,4%). Este aumento a partir de los 16 años es coherente con el hecho de que la edad de inicio en el consumo de marihuana ronda en promedio los 16 años en los varones y los 15 años en las mujeres.

<sup>2</sup> Para mayor información sobre esta vía de administración, léase el informe “Cigarrillo electrónico. Uso, regulación legal y sus implicancias en la salud. Argentina, 2018” del Observatorio Argentino de Drogas de la SEDRONAR. Disponible online en: [www.observatorio.gov.ar](http://www.observatorio.gov.ar)

La prevalencia de año, es decir, la proporción de jóvenes que consumieron marihuana al menos alguna vez durante los últimos 12 meses antes de la encuesta, es del 5,4% de la población. Como en la medida anterior, en el caso del consumo reciente de marihuana la proporción de varones es mayor que la de mujeres (8,6% y 3,2% respectivamente), y aumenta conforme aumenta la edad, aunque sin diferencias marcadas entre el grupo de 15 a 16 años y el de 17 o más.

Finalmente, el 2,3% de los jóvenes consultados (es decir, 10 casos) ha consumido marihuana durante los 30 días previos a la realización de la encuesta. En esta ocasión, si bien la baja cantidad de casos no habilita un análisis riguroso por género y edad, la distribución según dichas variables es más pareja que en las prevalencias anteriores.

**Tabla 7. Prevalencia de vida, año y mes de consumo de marihuana, según género. Estudiantes de enseñanza media. Goya, 2018. (n=429)**

	Género				Todos (n=429)	
	Varones (n=174)		Mujeres (n=247)		N°	%
	N°	%	N°	%		
Prevalencia de vida	20	11,5	12	4,9	32	7,5
Prevalencia de año	15	8,6	8	3,2	23	5,4
Prevalencia de mes	4	2,3	6	2,4	10	2,3

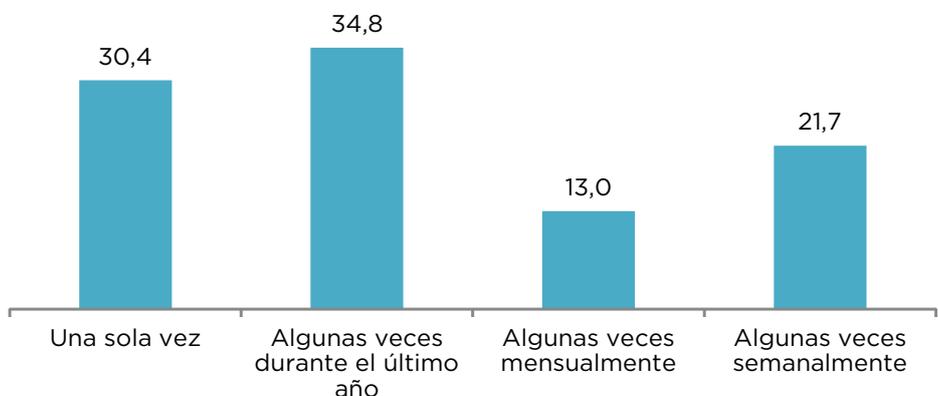
**Tabla 8. Prevalencia de vida, año y mes de consumo de marihuana, según grupo de edad. Estudiantes de enseñanza media. Goya, 2018. (n=429)**

	Grupo de edad						Todos (n=429)	
	14 o menos (n=124)		15 a 16 (n=119)		17 o más (n=168)			
	N°	%	N°	%	N°	%	N°	%
Prevalencia de vida	2	1,6	18	9,9	12	11,4	32	7,5
Prevalencia de año	2	1,6	13	7,1	8	7,6	23	5,4
Prevalencia de mes	2	1,6	5	2,7	3	2,9	10	2,3

Para una caracterización del consumo de marihuana, este estudio releva dos aspectos: frecuencia de consumo e indicadores de consumo problemático (ligados a prácticas como consumir en soledad, problemas de memoria, consumir antes de mediodía, etc.).

Respecto de la frecuencia de consumo, consultada solamente a quienes consumieron marihuana al menos una vez durante el último año, se observa que las frecuencias más recurrentes son más bien las vinculadas a consumos esporádicos, y refieren a algunas veces durante el año (34,8%) o a una sola vez en ese período (30,4%).

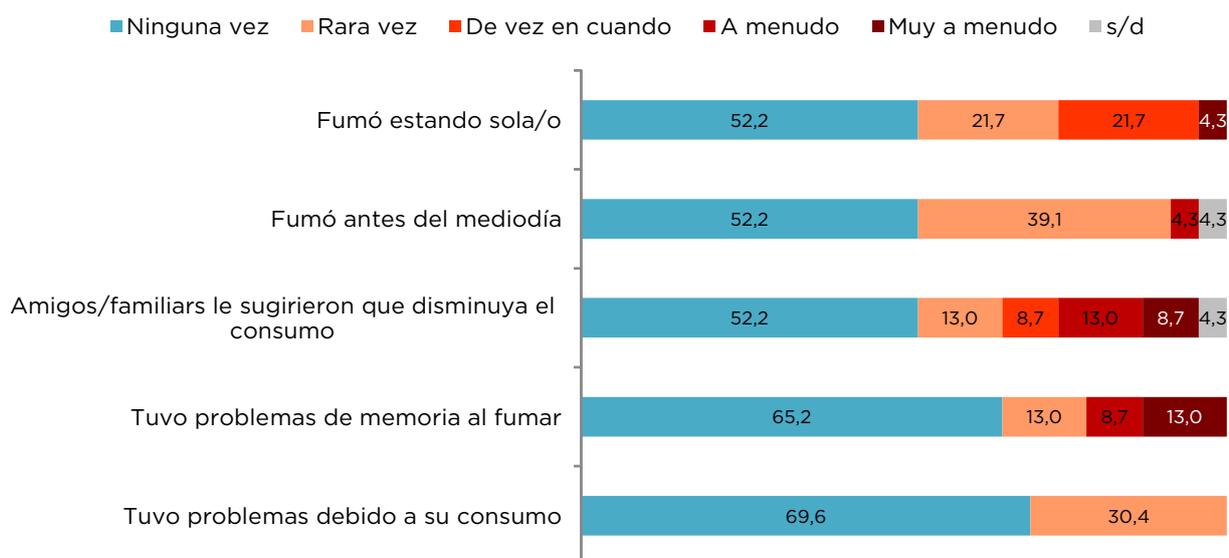
**Gráfico 13. Frecuencia de consumo de marihuana. Estudiantes de enseñanza media con consumo reciente de marihuana. Goya, 2018. (n=23)**



De los indicadores de consumo problemático de marihuana que se examinan en este estudio, el relativo a fumar estando solo es el que presenta mayor frecuencia entre los jóvenes que consumieron al menos una vez durante el último año. El 47,8% de dicha población fumó alguna vez estando solo/a, mayormente “rara vez” o “de vez en cuando”. Otras situaciones registradas, asociadas al consumo problemático, son: fumar antes del mediodía (el 43,5% lo hizo al menos una vez), recibir sugerencias para que disminuya el consumo (en el 43,5% de los jóvenes que habían consumido marihuana), tener problemas de memoria al fumar (presente en el 34,8%) y tener problemas debido a su consumo (indicado por el 30,4%).

Si bien son situaciones vividas por entre el 30% y el 48% de los jóvenes que han consumido marihuana, cabe mencionar que las frecuencias son muy bajas. Es decir, mayoritariamente las han experimentado “rara vez”.

**Gráfico 14. Indicadores de consumo problemático de marihuana. Estudiantes de enseñanza media con consumo reciente de marihuana. Goya, 2018. (n=23)**



## CONSUMO DE PSICOFÁRMACOS

El 7,2% (31 casos) de los escolares encuestados ha consumido psicofármacos alguna vez en la vida. Esta proporción es levemente mayor entre las mujeres y en los jóvenes mayores de 14 años. La edad de inicio que en promedio indicaron quienes habían consumido al menos una vez es de 14 años, aproximadamente.

Solo 17 jóvenes (el 4%) consumieron psicofármacos al menos una vez durante los últimos 12 meses, y 7 (el 1,6%) durante el último mes.

Según indican los jóvenes, los psicofármacos más consumidos son los tranquilizantes, señalados por la mitad de los escolares que consumieron estos medicamentos alguna vez en la vida. De todos modos, 8 estudiantes (el 25,8%) indicaron no saber qué tipo de psicofármaco habían consumido.

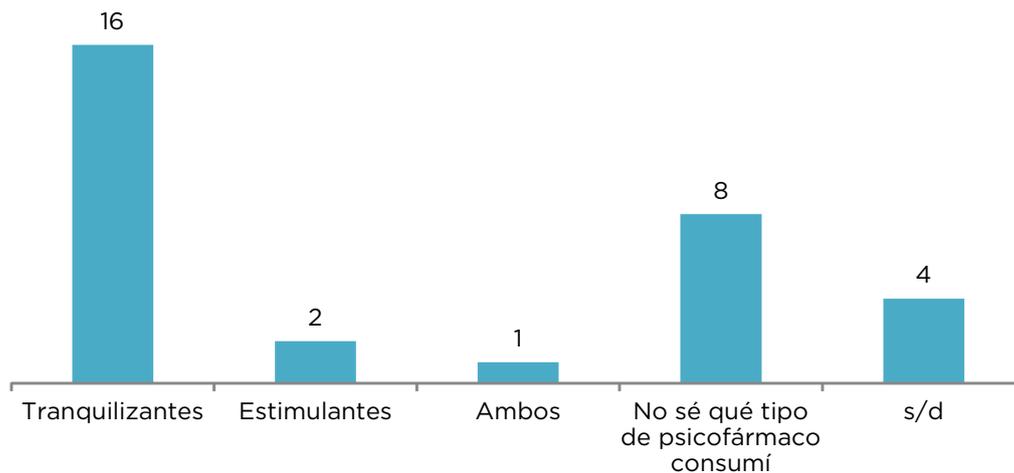
**Tabla 9. Prevalencia de vida, año y mes de consumo de psicofármacos, según género. Estudiantes de enseñanza media. Goya, 2018. (n=429)**

	Género				Todos (n=429)	
	Varones (n=174)		Mujeres (n=247)		N°	%
	N°	%	N°	%		
Prevalencia de vida	10	5,7	21	8,5	31	7,2
Prevalencia de año	5	2,9	12	4,9	17	4,0
Prevalencia de mes	0	0,0	7	2,8	7	1,6

**Tabla 10. Prevalencia de vida, año y mes de consumo de psicofármacos, según grupo de edad. Estudiantes de enseñanza media. Goya, 2018. (n=429)**

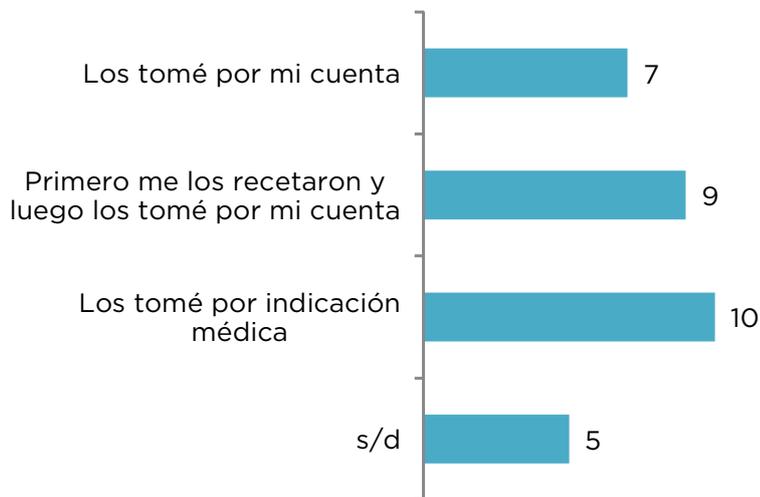
	Grupo de edad						Todos (n=429)	
	14 o menos (n=124)		15 a 16 (n=119)		17 o más (n=168)			
	N°	%	N°	%	N°	%	N°	%
Prevalencia de vida	7	5,6	11	9,2	13	7,7	31	7,2
Prevalencia de año	1	0,8	5	4,2	11	6,5	17	4,0
Prevalencia de mes	1	0,8	1	0,8	5	3,0	7	1,6

**Gráfico 15. Tipo de psicofármaco consumido (cantidad de personas). Estudiantes de enseñanza media. Goya, 2018.**



Por otro lado, no se observan grandes diferencias respecto del modo de acceso al psicofármaco, en tanto 10 jóvenes los tomaron por indicación médica, 9 por indicación médica al inicio pero luego por su cuenta (autoadministración del medicamento), y 7 por su cuenta (automedicación).

**Gráfico 16. Modo de acceso al psicofármaco (cantidad de personas). Población con consumo de psicofármacos alguna vez en la vida. Estudiantes de enseñanza media. Goya, 2018.**



Entre quienes lo tomaron por su cuenta (desde el inicio o como segunda instancia), la mayoría (6 casos) lo recibió de un familiar, o lo consiguió en la calle (4 casos) o farmacia (3 casos).

Entre quienes los tomaron solamente a partir de una prescripción médica, cerca de la mitad (5 casos) indicó que se lo recetó un médico clínico, y otro tanto un médico psiquiatra (4 casos).

## **CONSUMO DE OTRAS SUSTANCIAS PSICOACTIVAS**

Además de alcohol, tabaco, marihuana y psicofármacos (tranquilizantes y estimulantes), el estudio también indaga sobre el consumo de solventes e inhalantes, cocaína, pasta base o paco, éxtasis, alucinógenos (como el LSD), y opioides.

Debido a las bajas prevalencias en dichas sustancias, se procede a su presentación en la tabla que sigue a continuación.

**Tabla 11. Prevalencia de vida, año y mes de consumo de otras sustancias psicoactivas. Estudiantes de enseñanza media. Goya, 2018. (n=429)**

	Solventes e inhalantes		Cocaína		Pasta Base		Éxtasis		Opioides		Alucinógenos (LSD)	
	N°	%	N°	%	N°	%	N°	%	N°	%	N°	%
Prevalencia de vida	11	2,6	11	2,6	2	0,5	4	0,9	4	0,9	5	1,2
Prevalencia de año	6	1,4	4	0,9	1	0,2	1	0,2	3	0,7	4	0,9
Prevalencia de mes	5	1,2	1	0,2	0	0,0	0	0,0	0	0,0	0	0,0

## D. Impacto del consumo

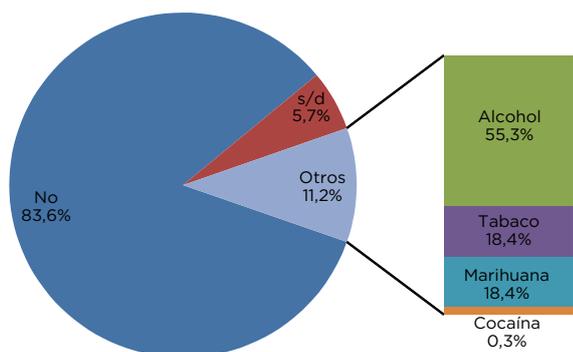
En este apartado, dedicado a algunas dimensiones vinculadas al impacto del consumo en los estudiantes, se presentan resultados sobre qué porción de la población manifestó alguna vez preocupación por la forma de consumir alguna sustancia y emprendió una posterior búsqueda de ayuda, y sobre la exposición a situaciones de inseguridad vial ocasionadas por el consumo de sustancias. En líneas generales, se observa que la población que manifestó preocupación es minoritaria, pero que en general los estudiantes no buscan ayuda ante dicha situación.

## PREOCUPACIÓN POR EL CONSUMO

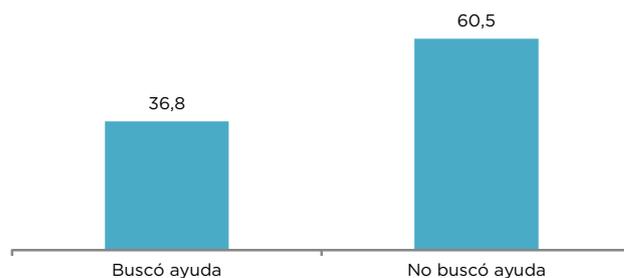
Entre los estudiantes encuestados, el 11,2% (38 casos) sintió alguna vez preocupación por la forma de consumir sustancias. En este subgrupo poblacional, el 55,3% son varones y el 44,7% mujeres, y en promedio tienen entre 16 y 17 años. Las sustancias identificadas ante dicha preocupación son el alcohol (55,3%), el tabaco (18,4%) y la marihuana (18,4%).

De ese grupo de jóvenes que han sentido preocupación, el 36,8% (14 jóvenes) buscó ayuda a partir de ello.

**Gráfico 17. Preocupación alguna vez por la forma de consumir (%). Estudiantes de enseñanza media que consumieron alguna sustancia psicoactiva alguna vez en la vida. Goya, 2018. (n=338)**



**Gráfico 18. Búsqueda de ayuda por el consumo (%). Estudiantes de enseñanza media que alguna vez sintieron preocupación por la forma de consumir. Goya, 2018. (n=38)**



Los jóvenes que sintiendo preocupación por el consumo no buscaron ayuda (23 casos), manifestaron como razón principal haber querido resolver solos la preocupación (10 casos). Otros, minoritarios, indicaron vergüenza y/o miedo (2 casos), o no saber a dónde ir o con quién hablar (3 casos).

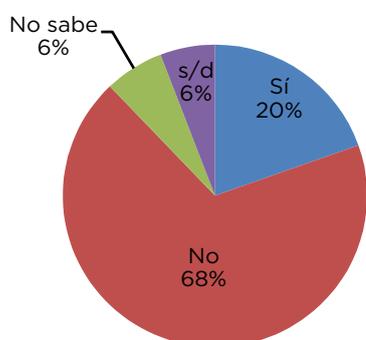
Aquellos que sí buscaron ayuda recurrieron principalmente a un familiar (9 casos), y en menor medida a amigos (5 casos) o referentes religiosos (3 casos).

## SEGURIDAD VIAL

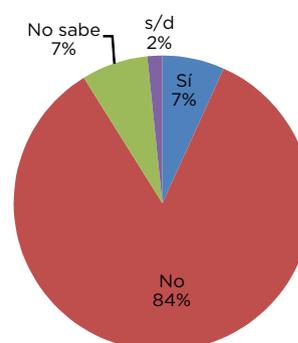
El consumo -propio o ajeno- de sustancias puede conducir a la exposición ante situaciones riesgosas, que conforman otro aspecto del impacto del consumo. El transportarse en vehículos conducidos por una persona (uno mismo u otro) bajo efectos del consumo es uno de ellos. En este sentido, se consultó a los estudiantes si habían estado expuestos a esta situación alguna vez durante el último año, tanto en referencia a un conductor alcoholizado, como bajo efectos de otras drogas tales como marihuana o cocaína. La mayoría de los estudiantes indicó no haber viajado en dichas

condiciones. Sin embargo, el 20% afirmó haberse transportado en un vehículo conducido por una persona que había consumido alcohol previamente, y el 7% indicó que el conductor había consumido otras drogas.

**Gráfico 19. Viajes en vehículo conducido por persona que había consumido alcohol, durante el último año. Estudiantes de enseñanza media. Goya, 2018. (n=429)**



**Gráfico 20. Viajes en vehículo conducido por persona que había consumido otras drogas, durante el último año. Estudiantes de enseñanza media. Goya, 2018. (n=429)**



### E. Recursos ante la problemática del consumo de sustancias

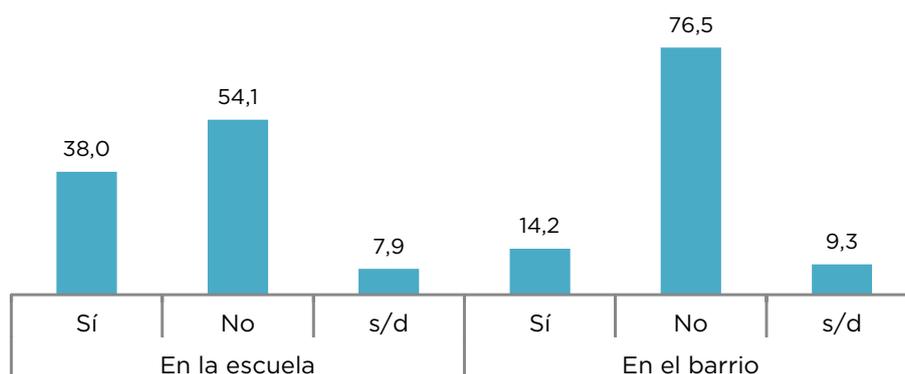
Los estudiantes de enseñanza media, más allá de su situación actual respecto al consumo de sustancias, pueden encontrarse ante situaciones problemáticas asociadas a éste. Por ello, este estudio contempla entre las dimensiones a conocer la identificación de recursos a los que poder acudir ante un problema, o bien el nivel de información que tiene la población sobre riesgos relacionados con el consumo.

El 43,1% de los jóvenes identifica alguna persona a quien recurrir en caso de encontrarse ante un problema por consumo de drogas, lo que implica -en su reverso- que el 56,9% no identifica esos recursos. Por otro lado, el ámbito donde más estudiantes indican tener alguien a quien acudir es la escuela: el 38% identifica alguien allí, que en general es un educador u otro profesional (psicólogos, psicopedagogos, equipo de orientación).

Entre quienes reconocen contar con recursos en el barrio -61 jóvenes-, la mayoría ubica

esta potencial ayuda en sus familiares, y, en menor medida, en profesionales del barrio (enfermeros, psicólogos, profesores), vecinos y amigos.

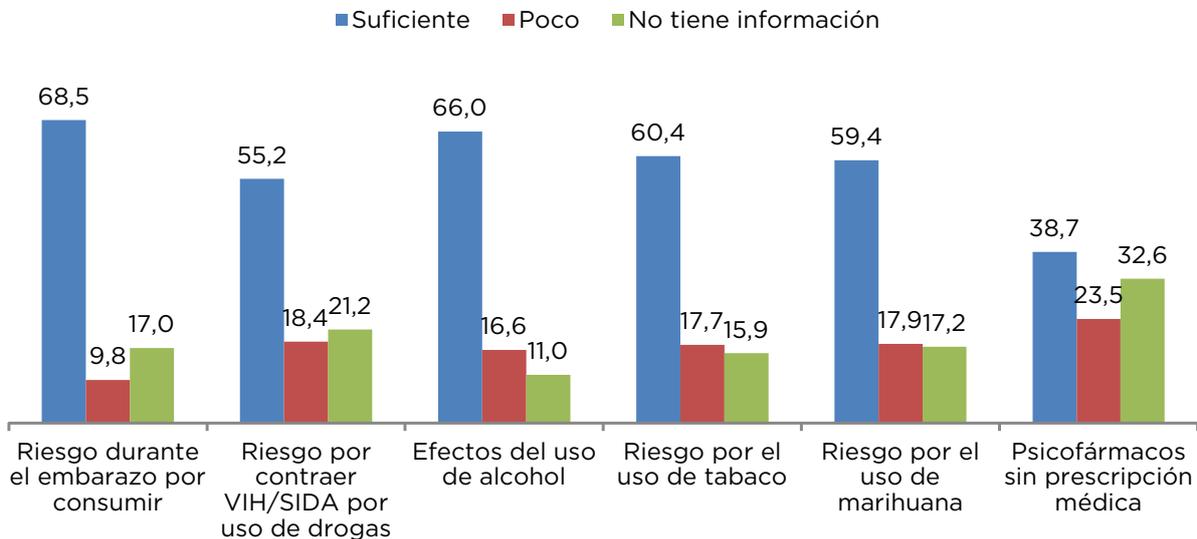
**Gráfico 21. Identificación de personas a quien poder pedirle ayuda por problemas con el consumo de drogas, según ámbito. Estudiantes de enseñanza media. Goya, 2018. (n=429)**



Por otro lado, el nivel de información sobre sustancias o sus riesgos es, en términos generales, calificada por los estudiantes como suficiente, en la mayoría de los casos. De esta manera, es respecto a los efectos del uso de tabaco y alcohol, el riesgo de consumir alcohol durante el embarazo y el referido al uso de marihuana, donde los jóvenes indican contar con más información. En dichos casos, el porcentaje de estudiantes que no tienen información al respecto no supera el 17%.

En relación con el riesgo de contraer enfermedades como el VIH al usar drogas, o bien sobre el uso de psicofármacos sin indicación médica, en cambio, la proporción de estudiantes sin información aumenta, llegando al 21,2% y al 32,6% respectivamente.

**Gráfico 22. Nivel de información sobre riesgos asociados al consumo. Estudiantes de enseñanza media. Goya, 2018. (n=429)**



## F. Factores de riesgo y protección

Los factores de riesgo, en el contexto bajo análisis, se definen como características o atributos (ya sean individuales -biológicos o psicológicos- familiares, sociales, ambientales, u otros) cuya presencia incrementa la probabilidad del consumo o dependencia de alguna sustancia psicoactiva. Mientras que los factores de protección, por el contrario, también son atributos o características pero cuya presencia reduce o inhibe la presencia de consumo o dependencia. A continuación, se presenta una serie de indicadores que indagan sobre percepciones de los estudiantes y características de su entorno que podrían estar operando como posibles factores de protección o de riesgo frente al consumo de sustancias.

## RAZONES DE CONSUMO

Indagar sobre la percepción de los estudiantes acerca de los motivos o razones que propician el consumo, por ejemplo, permite establecer algunas particularidades sobre

el imaginario en torno al consumo de sustancias que, eventualmente, pueden incidir en el inicio o no en el uso de sustancias.

De esta manera, se observa que los jóvenes consideran a los problemas personales como el principal motivo para el consumo de marihuana (44,5%), seguido por no importarle los daños que le pueda generar aun conociéndolos (22,4%). La percepción sobre los motivos para el consumo de alcohol en exceso, por su parte, remite a la búsqueda de placer o diversión (35%), a los problemas personales (25,9%), y, en menor medida, a que la mayoría de sus amigos consume (18,2%). Por último, los estudiantes consideran que el consumo de otras drogas es mayormente impulsado por los problemas personales (29,1%), por no importar los daños aun conociéndolos (24,9%), la no información (18,9%) y porque la mayoría de sus amigos consumen (18,2%).

**Tabla 12. Percepción (%) sobre motivos de consumo de marihuana, alcohol en exceso y otras drogas. Estudiantes de enseñanza media. Goya, 2018. (n=429)**

	Consume marihuana	Consume alcohol en exceso	Consume otras drogas
No está informada sobre los daños que produce	17,0	8,2	18,9
Tiene problemas personales	44,5	25,9	29,1
Le gusta, le divierte, le da placer	13,3	35,0	11,4
Para ser más sociable	6,8	6,5	5,6
Está informada pero no le importa los daños que le pueda generar	22,4	17,5	24,9
Porque la mayoría de sus amigos consume	20,5	18,2	18,2
Para probar nuevas experiencias	8,6	4,7	7,7
Otro	0,7	0,7	0,5
No sé	8,2	10,7	11,2

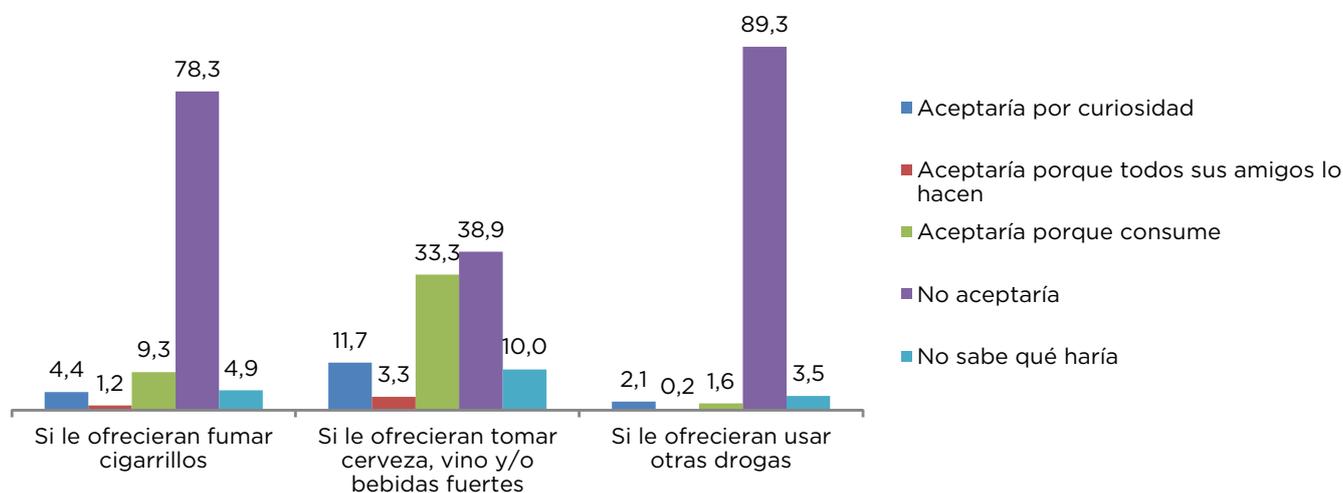
## **PRESIÓN Y TOLERANCIA SOCIAL**

Las posibles reacciones propias o de familiares o amigos respecto al consumo de alcohol o drogas, dan cuenta de ciertas características del entorno, y cómo éste puede llegar a incidir en la decisión de inicio o continuación en el consumo. Para acceder a las percepciones de los estudiantes sobre cómo reaccionaría su red vincular ante el consumo de drogas, se les presentó dos situaciones hipotéticas ante las cuales indicar la posible respuesta: que amigos le ofrecieran drogas, alcohol o tabaco, y que él o ella consumiera marihuana, alcohol o tabaco. En el primer caso se les consultó sobre la propia reacción, y en el segundo sobre cómo reaccionarían amigos y familiares.

Si se diera una situación hipotética tal que amigos o conocidos le ofrecieran cigarrillos o drogas (como marihuana, cocaína, éxtasis o pasta base) la mayoría de los estudiantes (el 78,3% y el 89,3%, respectivamente) no aceptaría. En el caso de la oferta de tabaco, el rechazo sería menor dado que es mayor la porción de estudiantes que no sabe qué haría, o que aceptaría por curiosidad.

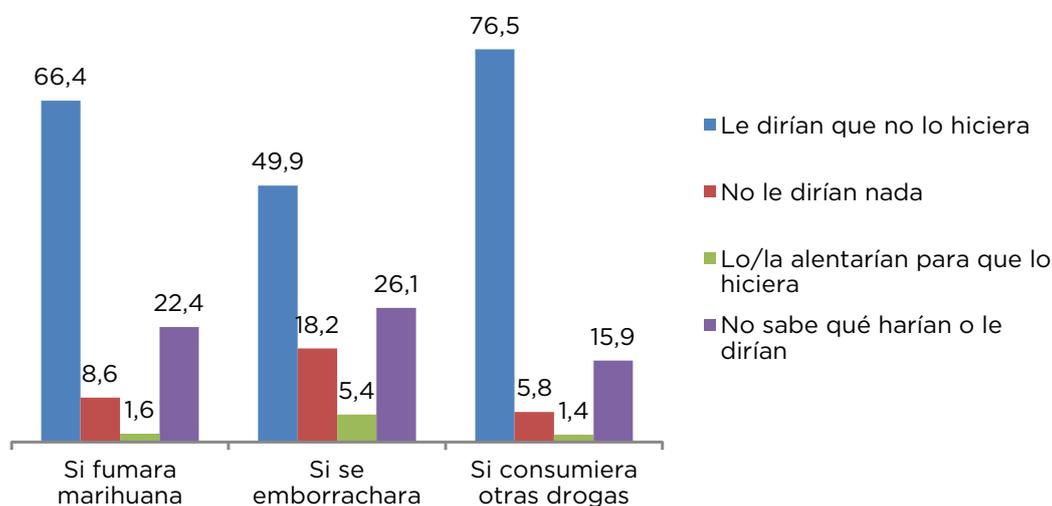
Por su parte, la reacción ante un posible ofrecimiento de bebidas alcohólicas es marcadamente diferente. En este caso, el porcentaje de jóvenes que aceptaría por curiosidad es mayor (11,7%), así como el de quienes ya consumen y por lo tanto aceptarían (33,3%). Es respecto a un hipotético ofrecimiento de alcohol que, también, el porcentaje de jóvenes que indica no saber qué haría es mayor (10,0%).

**Gráfico 23. Reacción propia ante una hipotética oferta de drogas, alcohol o tabaco por parte de amigos o conocidos. Estudiantes de enseñanza media. Goya, 2018. (n=429)**



La segunda situación hipotética, referida a cómo reaccionarían sus amigos si él o ella consumiera alcohol o drogas, presenta una respuesta mayoritaria en todos los casos (“le dirían que no lo hiciera”) aunque con diferencias según la sustancia de consumo: ante el consumo de drogas distintas a la marihuana (cocaína, pasta base, éxtasis, LSD) la reacción negativa sería más marcada, imaginada por el 76,5% de los casos, más leve para el caso del consumo de marihuana (66,4%) y de cerca de la mitad de los casos respecto al consumo excesivo de alcohol (49,9%). Ante el consumo excesivo de bebidas alcohólicas, entre el 18,2% y el 26,1% de los jóvenes indica que sus amigos no le dirían nada, o bien no saben qué harían o dirían.

**Gráfico 24. Reacción de amigos ante un hipotético consumo de marihuana, alcohol o tabaco. Estudiantes de enseñanza media. Goya, 2018. (n=429)**



Finalmente, la reacción de los padres ante un hipotético consumo de sustancias por parte de los jóvenes presenta un patrón similar al de los amigos, en tanto la principal respuesta imaginada por los estudiantes es que sus progenitores conversarían con ellos para que cesara el consumo. Ésta es la reacción principal en las situaciones de consumo de marihuana (75,3%) y de consumo excesivo de alcohol (70,6%).

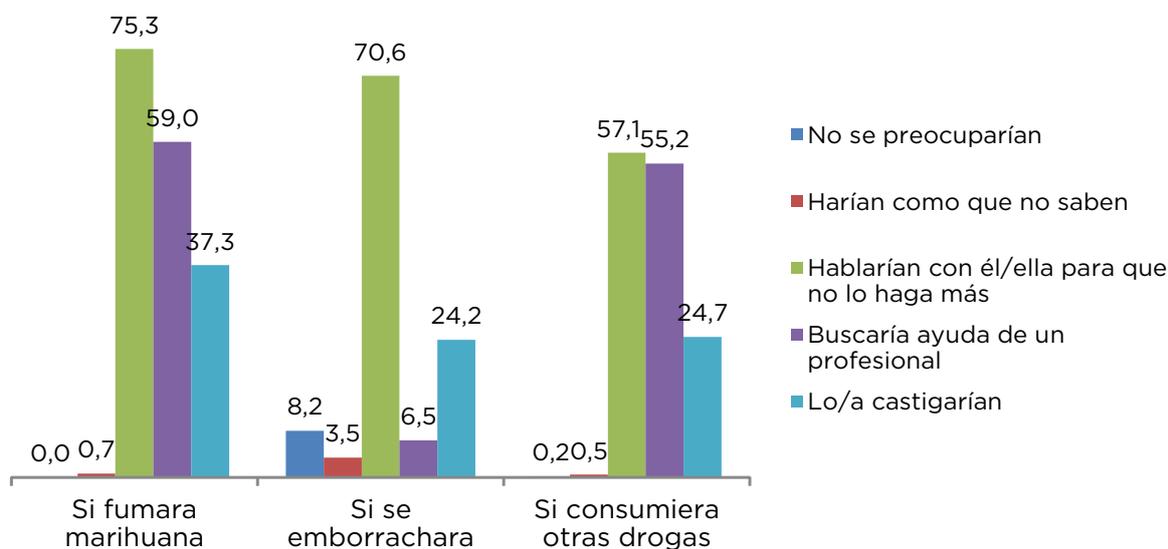
Ante el consumo de marihuana, la reacción de los padres también se presentaría, en la representación del 59% de los jóvenes, a través de una búsqueda de ayuda de un profesional, y, en el 37,3% de los casos, bajo la forma de un castigo.

Ante el consumo de otras drogas como cocaína, éxtasis u otras, los jóvenes imaginan una respuesta adulta tendiente a fomentar el abandono del consumo, predominantemente a través de la conversación (57,1%) pero también mediante ayuda profesional (55,2%).

Es destacable que los porcentajes en torno a la no preocupación o desinterés sobre el asunto, registra porcentajes significativamente bajos. Situación que tiende a configurarse como un eventual factor de protección en el inicio o bien en el abuso de

sustancias.

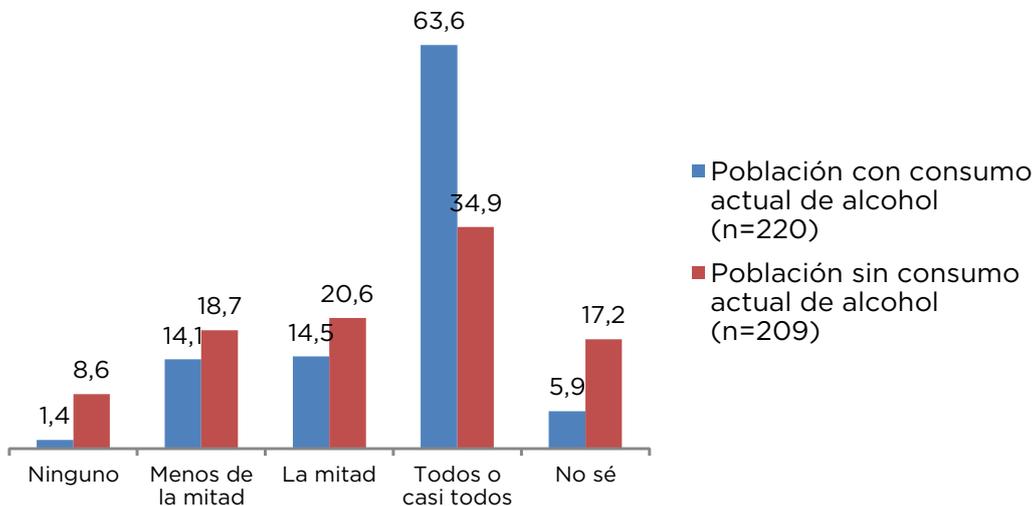
**Gráfico 25. Reacción de padres ante un hipotético consumo de drogas, alcohol o tabaco. Estudiantes de enseñanza media. Goya, 2018. (n=429)**



## CONSUMO EN SU ENTORNO CERCANO

Como era presumible, se observa cierta tendencia a una mayor presencia de consumo de alcohol en el entorno de aquellos estudiantes que actualmente toman bebidas alcohólicas. Es decir, los jóvenes que han consumido alcohol en el último mes tienden a identificar mayor consumo de estas bebidas entre sus amigos, que la población de jóvenes que no bebe actualmente. El 63,6% del primer grupo indica que todos o casi todos sus amigos toman alcohol todos los fines de semana, porción que baja al 34,9% para el segundo grupo (jóvenes que no beben actualmente). También se observa que entre los estudiantes que no consumen alcohol, el 17,2% no sabe efectivamente si sus amigos toman o no alcohol todos los fines de semana.

**Gráfico 26. Cantidad de amigos (%) que toman alcohol todos los fines de semana, según población con prevalencia de mes o no. Estudiantes de enseñanza media. Goya, 2018**



Respecto al consumo de drogas entre sus amigos, la sustancia más mencionada por los estudiantes es la marihuana: el 28,9% indica que algunos de sus amigos fuma esta sustancia, y para el 3,7% esto se da en todos o casi todos sus amigos. El resto de las sustancias es mencionado como de consumo de sus amigos por porciones menores de los jóvenes encuestados.

Si se observan aquellas situaciones en las que los estudiantes indican no saber si sus amigos consumen o no, las sustancias que más presentan esa condición son los opioides, los alucinógenos, y los solventes o inhalantes.

**Tabla 13. Cantidad de amigos (%) que consumen drogas, según sustancia. Estudiantes de enseñanza media. Goya, 2018. (n=429)**

Sustancia	Ninguno	Algunos	Todos o casi todos	No sabe
Marihuana	44,3	28,9	3,7	21,9
Cocaína	55,7	13,3	0,9	27,5
Psicofármacos sin indicación médica	54,1	7,7	1,2	34,7
Solventes e inhalantes	57,6	3,0	0,7	35,4
Alucinógenos tales como LSD y otros	56,4	2,1	0,2	38,5
Opioides sin indicación médica	52,4	5,1	0,5	39,2
Pasta base y/o "paco"	59,2	5,6	0,7	30,8
Éxtasis	59,2	3,5	0,5	35,4

## PERCEPCIÓN DEL RIESGO

La percepción del riesgo ante el consumo de sustancias es un indicador que aporta información -aunque parcial- respecto de la imagen que la población porta sobre esta práctica, y que en sus extremos se configura como un factor de protección (gran riesgo) o un factor de riesgo y vulnerabilidad (ningún riesgo y riesgo leve). Se diferencia la percepción del riesgo según el tipo de sustancia y la frecuencia de uso.

En general, a medida que se incrementa la frecuencia de uso, disminuye la opinión sobre su inocuidad. De esta manera, si para la población el consumo esporádico de cigarrillos conlleva un riesgo de moderado a bajo, el fumar habitualmente es percibido por el 60,8% de los jóvenes como altamente riesgoso. Las bebidas alcohólicas, por su parte, son vistas por los estudiantes como la sustancia cuyo consumo -esporádico o incluso habitual- presenta menor riesgo.

El consumo de marihuana exhibe, respecto de las sustancias anteriores (tabaco y alcohol), la percepción que asocia más riesgo frente a un consumo esporádico, dado que para el 45,9% de los estudiantes este tipo de práctica es altamente riesgosa.

Es interesante observar, en vistas a conocer los factores de riesgo de esta población, que el desconocimiento de qué riesgo corre la persona que consume una sustancia aumenta considerablemente en el caso de los psicofármacos estimulantes y en el de los solventes e inhalantes. En estos casos, entre el 31% y el 34% de los estudiantes indica no saber calificar el riesgo o inocuidad del consumo.

**Tabla 14. Percepción del riesgo (%) de consumo esporádico y habitual, según sustancia. Estudiantes de enseñanza media. Goya, 2018. (n=429)**

Sustancia	Frecuencia	Ningún o bajo riesgo	Riesgo moderado	Gran riesgo	No sabe qué riesgo corre
Cigarrillos	Esporádico	14,2	48,7	21,4	13,3
	Habitual	5,4	21,2	60,8	8,6
Bebidas alcohólicas	Esporádico	29,8	47,3	12,8	6,1
	Habitual	4,7	29,4	56,4	6,5
Marihuana	Esporádico	10,7	31,7	45,9	9,3
	Habitual	3,5	10,3	73,4	9,8
Tranquilizantes	Esporádico	8,4	20	41,7	27
	Habitual	3,7	6,3	58,7	28,2
Estimulantes	Esporádico	5,8	17,9	39,4	34
	Habitual	2,8	5,4	54,8	34,3
Solventes e inhalantes	Esporádico	5,8	19,6	39,2	31,5
	Habitual	2,6	5,8	55,5	31,7
Cocaína	Esporádico	4,4	23,5	58,7	10,7
	Habitual	2,6	3,5	80,2	10,7
Pasta base/paco	Esporádico	4,4	16,3	54,1	22,1
	Habitual	1,9	4,7	68,5	21,7
Éxtasis	Esporádico	4	17	49,2	27
	Habitual	1,9	3,3	63,9	27,7

## ACCESIBILIDAD

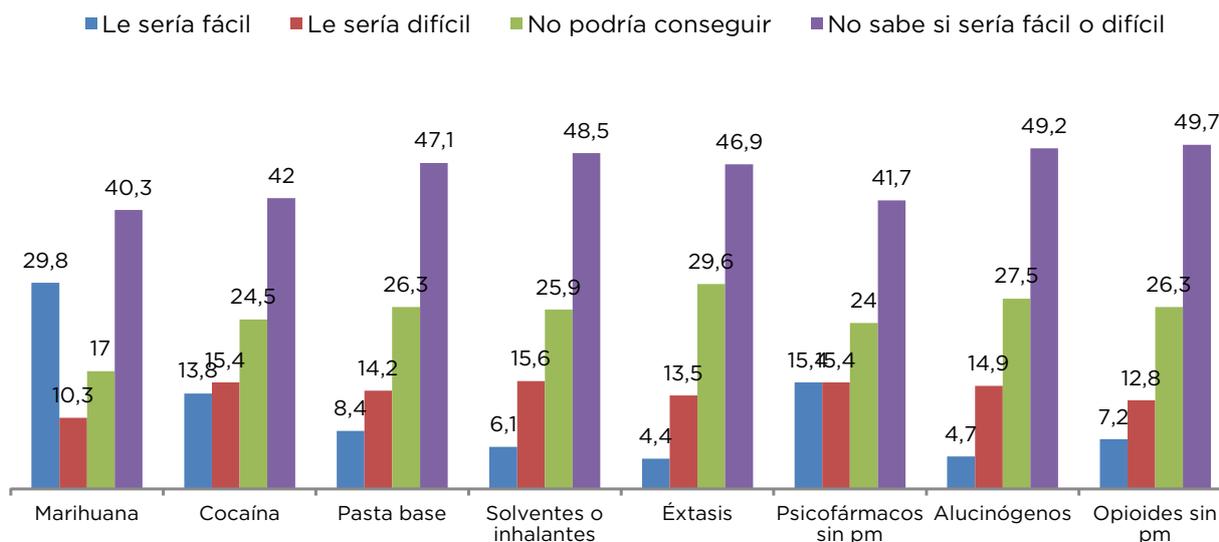
Por último, la dimensión de la accesibilidad a una sustancia remite a la percepción de los jóvenes acerca de cuán fácil o difícil le resultaría conseguir determinada droga. Al igual

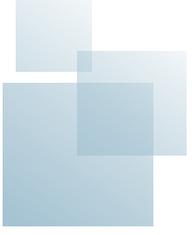
que en el caso de la percepción del alto o bajo riesgo del consumo, ésta es una dimensión que indaga representaciones complejas de los jóvenes, de las cuales por lo tanto no puede desprenderse como conclusión un fáctico acceso de estos estudiantes a las drogas mencionadas.

En todas las sustancias consultadas, la mayoría de la población (entre un 40,3% y un 49,7%) indica no saber si le sería fácil o difícil acceder a ellas. En el caso de la marihuana, la percepción de un acceso fácil es más alta que en las otras sustancias, manifestada por el 29,8% de los estudiantes, y, por añadidura, las percepciones de dificultad o imposibilidad son las más bajas (10,3% y 17% respectivamente).

El segundo grupo de sustancias con mayor facilidad de acceso percibida es el relativo a los psicofármacos sin prescripción médica, dado que el 15,4% de la población indica que le sería fácil acceder a éstos.

**Gráfico 27. Percepción de facilidad de acceso por tipo de sustancia. Estudiantes de enseñanza media. Goya, 2018. (n=429)**





## Conclusiones

El presente informe recupera los resultados del estudio “Ventanas epidemiológicas en Escuelas de Enseñanza Media” realizado en el municipio de Goya de la provincia de Corrientes en el mes de noviembre de 2018. En función del objetivo principal, referido a conocer la magnitud y características de las problemáticas vinculadas al consumo y abuso de sustancias psicoactivas en esta población, el método de encuesta aplicado - autoadministrado, de preguntas cerradas, y con la participación de la comunidad educativa en su implementación- permite obtener información válida, confiable y local, que se torna a la vez en un insumo, en tanto conocimiento de la problemática así como vía posible para la participación de la comunidad implicada.

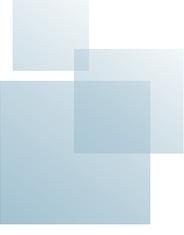
A la luz de los resultados obtenidos, puede establecerse que la sustancia de mayor consumo es el alcohol, actualmente consumida por la mitad de los estudiantes, seguido por el tabaco y la marihuana (el consumo actual de estas tres sustancias se encuentra en el 51,3%, 11% y 2,3% de la población, respectivamente). El consumo actual de estas tres sustancias no presenta diferencias marcadas según el género, con excepción del tabaco: la prevalencia de mes de consumo de tabaco en varones (15,5%) duplica a la femenina (8,1%).

Respecto a las edades, el inicio en el consumo de alcohol se da, en promedio, a los 14 años, el de tabaco entre los 14 y los 15, y el de marihuana cerca de los 16 años. Es a partir de los 15 años que la proporción de estudiantes que actualmente consume es mayor: más del 57% bebe alcohol, más del 14% fuma tabaco, y cerca del 3% consume marihuana.

El consumo problemático de sustancias es una dimensión de complejo abordaje. Sin embargo, la inclusión de determinados indicadores en este estudio permite observar prácticas de riesgo asociadas al consumo de alcohol y marihuana, así como su impacto en las experiencias de los jóvenes. En este sentido, se obtiene que:

- De los estudiantes que consumieron alcohol en el último mes, el 21,4% se emborrachó alguna vez durante ese período. Este modo de consumo se presenta más frecuentemente en la población de varones. Por otro lado, el 24,1% de estos jóvenes (de todos los géneros) tuvo un episodio de consumo excesivo de alcohol en las dos semanas previas al relevamiento, y el 28,7% dos o más episodios en ese mismo lapso.
- Entre los jóvenes que bebieron alcohol en el último año, algunos experimentaron situaciones problemáticas asociadas a este consumo. En ese sentido, el 42% tomó estando solo, el 33,9% consumió para relajarse, sentirse mejor o para integrarse a un grupo, y el 33,2% recibió sugerencias por parte de amigos o familiares para que disminuyera el consumo de alcohol.
- Los estudiantes que consumieron marihuana en el último año no asocian su consumo, mayoritariamente, a una práctica solitaria, problemática o que suscite sugerencia de alguien cercano sobre la reducción del consumo. Sin embargo, la situación considerada problemática más mencionada por estos jóvenes (47,8%) refiere a fumar en soledad, aunque con baja frecuencia (“rara vez” o “de vez en cuando”).
- El 11,2% de los jóvenes que consumieron alguna sustancia alguna vez en la vida sintió preocupación alguna vez a partir de su forma de consumir, mayoritariamente alcohol.
- Lo relevado respecto a factores de riesgo y protección de los estudiantes consultados da cuenta de que:
  - Los jóvenes encuestados consideran a los problemas personales y la búsqueda de diversión como las principales razones conducentes al consumo de marihuana o alcohol en exceso, respectivamente.
  - Ante el ofrecimiento de tabaco o drogas por parte de amigos o conocidos, la mayoría de los estudiantes no aceptaría. Si se tratara de alcohol, en cambio, el 33,3% aceptaría porque ya consume.

- El entorno de estos jóvenes -amigos y padres- reaccionaría, mayoritariamente, aconsejando no consumir sustancias en caso de que el/la estudiante iniciara el consumo. El rechazo sería menor si la sustancia de consumo fuera alcohol. La reacción hipotética de los padres, a su vez, implicaría la búsqueda de ayuda profesional ante un consumo de marihuana u otras drogas. Por otro lado, en general todos los amigos de la mitad de los estudiantes toman alcohol todos los fines de semana. Se observa mayor consumo en el entorno de aquellos jóvenes que consumen actualmente.
- La percepción de que el consumo conlleva riesgos tiende a ser más elevada respecto a consumos habituales, frente a los esporádicos. El consumo de marihuana presenta, no obstante, la percepción que asocia más riesgo frente a un consumo esporádico, dado que para el 45,9% de los estudiantes este tipo de práctica es altamente riesgosa. El desconocimiento de qué riesgo corre la persona que consume una sustancia aumenta en el caso de los psicofármacos estimulantes y en el de los solventes e inhalantes. En estos casos, entre el 31% y el 34% indica no saber calificar el riesgo o inocuidad de estos consumos.



## Bibliografía

- Míguez, H. (1998). Uso de sustancias psicoactivas. Investigación social y prevención comunitaria. Buenos Aires: Paidós.
- Míguez, H. (2002). Estrategias de epidemiología comunitaria: Centros de estudios Locales (CEL) y Ventanas epidemiológicas. Disponible en:  
<http://www.hugomiguez.com.ar/Epicom/manual.pdf>
- Observatorio Argentino de Drogas. SEDRONAR (2016). Manual de epidemiología. Disponible en:  
<http://www.observatorio.gov.ar/media/k2/attachments/ManualZEPIDEMIOLOGA.pdf>.